



Cartas

Dilema

● En el Partido Socialista (PS) están frente a un gran dilema. Una parte quiere que la expresidenta Michelle Bachelet sea nuevamente la candidata de la izquierda a La Moneda y otra parte busca su postulación al cargo de secretaria general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La elección presidencial se realizará en noviembre del año 2025 y el proceso en la ONU se efectuará a fines del 2026.

Si usted estuviese en los zapatos de la exmandataria, ¿qué elegiría? ¿Regresar al escenario político nacional para buscar un tercer mandato o irse a New York para tratar de convertirse en la primera mujer en ocupar el cargo de secretaria general de la ONU?

Al día de hoy, Michelle Bachelet ha declarado que no tiene ninguna intención de ser por tercera vez candidata a la Presidencia de la República. Y en cuanto a la opción de la ONU, no se ha manifestado. ¿El que calla otorga?

Luis Enrique Soler Milla

Panorama político

● El caso del exsubsecretario del Interior, Manuel Monsalve, quien estuvo encargado de la seguridad del país y cuya integridad como persona honorable se encuentra hoy bajo cuestionamiento, nos hace sentir desprotegidos.

Los hechos muestran hoy cifras dramáticas de homicidios y una des-

bordada delincuencia, sin límites, con un oficialismo que no se inmuta ante este panorama, recurriendo a artificios para tergiversar los acontecimientos.

No olvidemos cómo el oficialismo logró posicionarse después del estallido social, teniendo nuestro Presidente una participación activa.

Por su parte, la oposición no ha logrado fortalecerse del todo. La soberbia ha prevalecido en los republicanos y eso debilita las alianzas para las elecciones presidenciales del 2025.

Leonor Gómez

La generación

● La generación que hoy gobierna en nuestro país ha terminado imponiendo una ideología neocolectivista, que versiona y actualiza el esquema dialéctico que caracterizó al marxismo en el siglo XX, dándole un nuevo aire. Las contradicciones que hoy tensionan a la sociedad, y que es preciso agudizar para exacerbar el conflicto, se vinculan más con asuntos de naturaleza cultural y simbólica que con las conocidas cuestiones de clase. Así nacen el feminismo vulgar, el indigenismo y otros movimientos irreconciliables que hacen virtualmente imposible la integración y estabilidad social.

Por su parte, aquel sector político que se complace en llamarse socialismo democrático, en estos años ha renunciado a muchos de los postulados que sus representantes defendieron

durante los 30 años anteriores, y en una extraña espiral teñida de resentimiento y oportunismo, ha renegado de su propia obra y terminado abrazando sin reservas la nueva ideología.

El problema que presenta la nueva oferta de ideas para nuestro país radica en que esta ideología se funda en una antropología falsa, puesto que su visión del ser humano es defectuosa o al menos incompleta; no dispone de un verdadero proyecto de sociedad, dado que se agota en el rechazo de lo existente sin aportar una dimensión propositiva seria; carece por lo mismo de una mirada integradora y, en cambio, ofrece soluciones propias de otras épocas, que por lo demás han fracasado allí donde han sido aplicadas.

En definitiva, origina una distorsionada concepción de la política, que es entendida sólo como un dispositivo técnico que se despliega para la conquista, disfrute e incremento del poder y de sus irresistibles seducciones, a costa de la ciudadanía, de las personas comunes y corrientes, del pueblo en su conjunto, que somos todos.

Gustavo Adolfo Cárdenas Ortega

Propuesta vial

● Para quienes conducimos por muchos años en la deteriorada infraestructura vial urbana y arriesgamos nuestra seguridad y la integridad de nuestros vehículos, dados los hoyos que se deben soportar, por una parte,

más la irresponsable conducción de los choferes de micros que no respetan paradas, dríblean de pista en pista, presionan con bocinazos, adelantan por donde sea (aún se salvan las veredas), collerean con otros buses y un largo etcétera, condiciones ambas que hacen del manejo de un simple conductor un espacio infernal, propongo un aporte quizás menor, pero útil que puede ayudar a hacer algo más segura la conducción.

Consiste en dejar como espacio de espera en primera línea frente a los semáforos exclusivamente a las motos, tal como se hace en Argentina, cuyo costo es mínimo por necesitar sólo algo de pintura para la demarcación.

Pedro Funk B.

Niños con epilepsia refractaria

● Tal como planteaba Ignacio Serrano, de Desafío Levantemos Chile, en una carta al director, la epilepsia en niños presenta un desafío significativo. En nuestro país se diagnostican anualmente 10.000 menores de edad, de los cuales entre un 25 y 33% padecen de epilepsia refractaria, una patología cuyas crisis epilépticas no ceden ante los medicamentos, afectando aspectos multidimensionales de quienes la padecen y que, lamentablemente, no está cubierta por las Garantías Explícitas de Salud (GES).

La mayor consecuencia de este tipo de patología son las crisis epilépticas (convulsiones), las cuales provo-

can frecuentes y fuertes caídas, generando dolor físico, pérdida de la capacidad cognitiva y disminución de la autonomía y funcionalidad, que afectan en mayor medida la salud mental, emocional, social y académica de los niños.

Sin embargo, hoy existen cirugías que son una opción crucial para mitigar las crisis epilépticas. Estas permiten restablecer la normalidad de las familias, fomentar la inclusión social de los niños, facilitar el aprendizaje y aliviar la carga económica. Si la operación se realiza a tiempo, existe hasta un 80% de probabilidad de que el paciente no sufra más.

Es hora de que como país incluyamos esta enfermedad en las Garantías Explícitas de Salud (GES). Los gastos constantes en medicamentos, visitas médicas y, en muchos casos, la pérdida de oportunidad laborales para los cuidadores generan una gran carga económica para las familias.

*Dr. Manuel Campos
Centro Avanzado de epilepsias
Clínica Alemana de Santiago,
past-president del Capítulo
Latinoamericano de la ILAE (Liga
Internacional contra la epilepsia)*

El Mercurio de Valparaíso invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartasdeloslectores@mercuriovalpo.cl.